

La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NÚM. 343

SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA
FUERA: Pagando en la Administración, 3'50
trimestre.—Pagando en el domicilio del sus-
criptor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Viernes 12 de Marzo de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Porches de Vega Armijo, número 3, entresuelo

ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.
Especiales, de temporada y comunicados, á
precio convencional.
No se devuelven originales

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Nuestra Señora de la Misericordia y San Gregorio el Magno.
SANTOS DE MAÑANA.—San Leandro y Santa Cristina.
CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve. En el convento de San Miguel á las seis y cuarto de la mañana misa rezada. La Hora Santa en San Vicente el Real de seis á siete de la tarde.

Oficial

Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto, fecha 8, dictando reglas para la formación de las listas de jurados.

—Otros, fecha 8, trasladando, en virtud de permnta, á la plaza de magistrado de la Audiencia de Lugo á D. Monserrate Lizón de la Cárcel, que sirve igual cargo en la de Badajoz, y á esta vacante á D. Enrique Hernández Lobato, que es magistrado de la Audiencia de Lugo.

Hacienda.—Real orden, fecha 4, resolviendo que las viudas y huérfanos de individuos que por cualquier concepto perciban pensión, ya procedan de las carreras civiles, ya de las militares, cuyos maridos ó padres estuviesen exceptuados de la presentación personal para la revista, y que se detallan en los artículos 14, en su párrafo segundo, y en el 15 de la instrucción para la ordenación, intervención y pago de haberes de las clases pasivas de 25 de Febrero de 1885, queden también exceptuados de dicha presentación personal, y pasen la revista por medio de oficio, escrito y firmado de su puño y letra, reintegrado con una póliza de 75 céntimos de peseta, y con las demás circunstancias determinadas en el precitado art. 14, párrafo segundo, de la disposición 8.ª de la mencionada instrucción, acompañando además al referido oficio la certificación del Juzgado municipal que justifique su empadronamiento en el punto de la vecindad declarada y que acredite el respectivo estado civil de los pensionistas; entendiéndose que los menores de edad justificarán en la misma forma, por medio de su representación legal.

Gobernación.—Real orden, fecha 24 de Fe-

brero, confirmando la suspensión del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Albadin decretada por el gobernador civil de la provincia de Lugo.

Ultramar.—Real orden, fecha 10, disponiendo que por el gobierno general de Filipinas se reitera á la Administración general de Comunicaciones el cumplimiento de la Real orden de 13 de Septiembre último respecto al estudio de las líneas submarinas telegráficas que deban enlazar las costas de Luzón y Visayas y las de Mindanao y Joló.

El general Polavieja

(De La Epoca.)

La opinión unánime juzga como sensible contrariedad el hecho anunciado al Gobierno por el general en jefe del ejército de Filipinas en el telegrama que publicamos ayer, de hallarse de tal modo afectada su salud por el clima de aquella región, que no puede montar á caballo, ni, contra sus deseos y contra su costumbre, seguramente, participar en persona en las operaciones que con acierto trazó para vencer á la rebelión tagala atrinchada en la provincia de Cavite, como con gloria de nuestras armas va realizando.

La enfermedad del caudillo no producirá la menor interrupción en dichas operaciones, pues permite, afortunadamente, que continúe dirigiéndolas desde el cuartel general de Parañaque, sin pasar día que no sea señalado por algún progreso en aquéllas, por algún señalado hecho de armas, como el reciente de San Nicolás, menos decisivo que los anteriores de Silan y Dasmariñas, pero terminado como ellos con la completa derrota de los rebeldes.

Reconoce, con leves excepciones, la prensa toda la sinceridad que respira el telegrama del general Polavieja al ministro de la Guerra, exponiendo la imposibilidad física de proseguir por mucho tiempo desempeñando el mando de aquel ejército; pero todavía algunos colegas piden mucha claridad en lo que concierne

á las relaciones del primero con el Gobierno.

El asunto, en nuestra opinión, no necesita esclarecimientos. El Gobierno es el primero en elogiar con calor las dotes de mando, el tino y el acierto que el general está desplegando, como de él se esperaba, en la difícil campaña de Cavite. Los refuerzos de tropas europeas que, tomando el nombre de aquel general, los corresponsales en Manila de dos diarios madrileños han pedido con urgencia, no tenían aplicación á dicha campaña, puesto que por gran diligencia que se empleara en prepararlos y enviarlos, no hubiesen podido llegar hasta entrado el mes de Abril, siendo así que se espera fundadamente que no transcurrirá el de Marzo sin que Imus y Cavite Viejo hayan sucumbido, y con ellos, los últimos restos de la rebelión tagala.

Es notorio, por otra parte, que el Gobierno, ni por un momento ha dejado de ocuparse en ese asunto de los refuerzos para Filipinas. A ese objeto responden la organización de la recluta voluntaria, la de un nuevo batallón de Infantería de Marina y varias otras medidas, aún más eficaces, ya estudiadas. El propósito de aquél de mantener á toda costa en las provincias del remoto Oriente la integridad de la patria, no es menos firme allí que en la isla de Cuba, como lo prueban la decisión y rapidez con que, en medio de una universal sorpresa, ha enviado al archipiélago un Ejército europeo de veinticinco mil hombres.

A lo sumo, lo que en el Gobierno y en la prensa que le apoya ha encontrado la debida resistencia, ha sido la obligación que quería imponerse de discutir la oportunidad y la cuantía de los refuerzos con dos periódicos y sus corresponsales, ansiosos de iniciativas y de éxitos; pero nunca rehuyó tratar ese punto con el general en jefe, ni modificó la actitud de cordialidad que, inspirándose en el interés nacional, guardó con el mismo, ni el propósito de confiarle, para el restableci-

miento de la paz y del orden en el archipiélago, cuantos elementos juzgase indispensables dentro de las fuerzas, ya disminuidas por dos años de gravísima crisis, de la sufrida y heroica nación.

El tono sincero con que el bravo general Polavieja lamenta en el despacho que nuestros lectores conocen el mal estado no accidental, desgraciadamente, de su salud, relacionándolo con sus padecimientos en la campaña de Cuba y con antiguas dolencias, quita pretexto á cualquiera maliciosa suposición. La prensa política en general, aunque no renuncia en absoluto á sacar partido del incidente, tiene el buen gusto de no poner en duda los hechos. Unicamente *El Imparcial* ha desentonado, dirigiéndose nada menos que á S. M. la Reina Regente en una que titula Exposición y que no pasa de ser una vulgar é infantil miscelánea; todo ello para pedir que se obligue al general Polavieja á continuar en su puesto indefinidamente, cualesquiera que sean las consecuencias para su salud.

Contrariedades son las que hoy apuntamos, si naturales, de índole perjudicial al interés español, puesto que ellas sirven para refrescar las decaídas esperanzas de nuestros enemigos. A pesar de todo, hay que perseverar. Ni la dolencia renovada de Polavieja estorbará que las valientes tropas filipinas caigan sobre Imus, ni las declamaciones que se dirigen contra Weyler, ni la rapidez con que llega á Cuba y á la manigua la noticia, allí tan esperada, de haberse levantado en la Península partidas carlistas, nada de eso ha de estorbar que la obra tan avanzada se complete y que las insurrecciones separatistas reciban golpes decisivos.

La punta de la espada que defiende la unidad nacional hállasela en todas partes; el puño está aquí, en Madrid, y seguirá comunicando impulso vigoroso mientras el espíritu nacional, tan levantado, persevera y aliente.

— 292 —

estar su esposo ausente, ó al estar presente: si al ver que se dificultaban los deseos de D. Ramiro, ó al ver que finalmente los ponía por obra.

El triunfo de los grandes era la humillación; era la desesperación de su esposo querido: el triunfo de éste era su propia desesperación y su humillación propia. Mientras don Ramiro estuvo fuera, deseó su vuelta, y al saber que estaba cerca, la temió. Porque ¿qué volvía D. Ramiro sino á abandonarla definitivamente? ¿Por qué peleaba D. Ramiro sino por divorciarse de ella? Y si no volvía, ¿cómo había de recobrar por otra parte á su hija? ¿Cómo había de soportar la afrenta de su marido? ¡Pobre Reina! ¡Pobre mujer!

Así pasaron la noche, como siempre, á pocos pasos de distancia una de otra, la Reina D.ª Inés y su dencella Castana.

No bien amaneció, se levantaron entrambas.

—¿Oíste por azar á qué hora se espera que llegue ante la ciudad el Rey?—dijo D.ª Inés.

—A cosa de la una—respondió Castana, recordando confusamente lo que había oído la noche anterior. Representósele luego toda la escena, y no pudo evitar que se le demudase el rostro.

D.ª Inés no lo notó, y lentamente comenzó á hacer su tocado, con ayuda, cual siempre, de Castana.

Tocado, no tan espléndido ya como aquel que hacían juntas la tarde que precedió al triste sarao de que dimos cuenta á nuestros lectores en el comienzo de este relato. Mas sin embargo, ó miente el cronista, ó D.ª Inés tuvo más cuenta con su tocado este día que no los otros anteriores. ¿Quería intentar el último esfuerzo? ¿Conservaría en su corazón la esperan-

— 294 —

Había allí apostados unos cuantos almogábares de tan ferroz catadura como todos los de su laya, entretenidos en afilar contra las piedras del muro las puntas de sus dardos, que en verdad no le necesitaban; pero D.ª Inés no hizo alto en ello, porque ya los había visto en diversas partes, lo mismo recorriendo los caminos, que guarneciendo ciudades y fortalezas. Además, que después de conocer á Aznar, y de medir su gran valor y fidelidad, había también desaparecido de ella el horror que le inspiraban, y aun comenzaba á mirarlos á todos como amigos.

A poco de estar allí asomada, vió llegar á Gil de Atrosillo y á Lizana, muy presurosos, entretenidos en ardiente conversación, de tal suerte, que no pusieron los ojos siquiera en los almogábares.

—Ya lo dejo todo dispuesto—decía Lizana;—y por mi fe, que si tan cerca están como se cuenta, pronto sabrán que corre aún por nuestras venas la sangre de los guerreros del monte Pano. Juremos, Atrosillo, como juraron allí nuestros padres, perder la vida antes que consentir que los tiranos nos arranquen nuestros fueros santos.

—¿Y no os parece—repuso Atrosillo—que deberíamos haber salido á pelear á campo abierto? ¿No será mengua de nuestro honor defendernos detrás de estos muros inexpugnables?

—Soy más viejo que vos, Atrosillo, y no extrañaréis que me tenga también por más prudente. Muy bueno que sería eso, si á campo raso no pudiera aplastarnos su muchedumbre. Pero siendo tantos como dicen que son, mejor es que detrás de estos muros demos tiempo á que se disminuyan sus fuerzas, y se reúnan todas las nuestras, y podamos elegir

— 289 —

puente todavía entero, que sirvió también, sin duda, en el tiempo de los moros.

—Eso, más—dijo Aznar.—Castana, mañana se me depara un buen día: tal, que he de dejar contento y satisfecho al Rey, y al reino, y á mí propio.

En esto llegaron al aposento que antes Castana había descrito.

Y en verdad, que no pecaba de exagerada su descripción. Dos arcos apuntados, cruzándose en el centro, componían la bóveda del techo, y del punto donde los dos arcos se juntaban, colgaba un garfio de hierro. La bóveda y las paredes eran de grandísimos sillares, mal asentados, los unos sobre los otros, por manera que los unos parecían próximos á soltarse de por sí la carga, y los otros, prontos á rendirse al menor esfuerzo. Y sin embargo, hoy los halla el viajero lo mismo que entonces estaban. El suelo no tenía abrigo alguno, y la arena que lo formaba estaba tan húmeda, que de intento parecía mojada. Tres solas ventanas se contaban allí, y esas abiertas como nuestras modernas aspilleras, de modo que, comenzando por ser ancha hacia la parte de adentro, no mostraban por de fuera sino una línea, una cinta, el espacio indispensable para que se distinguiera la claridad en medio del día. Aznar, al ver este sitio tan lúgubre, soltó una carcajada feroz.

—Mal aposento les preparamos—dijo luego en voz alta.

—Aznar—exclamó Castana,—no pases tú por Dios, la noche aquí: es un lugar enfermizo, espantoso.

—Soségate, Castana—replicó Aznar,—ya te he dicho que todo esto es para nuestro bien, y que mañana saldremos de cuidados. ¿Duerme alguno de los ricos-hombres en el Alcázar?

Carta de Madrid

11 de Marzo de 1897.

Los círculos aparecen esta tarde muy concurridos y animados. La gente anda deseosa de saber el curso de los problemas pendientes, y es natural. La noticia de que Polavieja había dimitido y que el Gobierno se apresuraba á designarle sucesor, causó en todo Madrid honda impresión. Anoche se afirmaba ya que estaba designado Primo de Rivera, cuyo nombramiento quedaría firmado por la Reina en el Consejo de hoy.

No se habla de otra cosa que de los asuntos de Filipinas. En todas partes se hacen grandes elogios de Polavieja y se celebra cómo además de llevar á cabo el brillante plan que tantas victorias produce, ha atendido cuidadosamente los servicios de administración militar, hasta el punto de que no hay un soldado que se queje, y soportan todos perfectamente los rigores de aquel clima. Por eso ha dolido sobremanera la dimisión de un general de tanto mérito.

Coméntase la repentina dolencia de este militar de prestigio, y discútese acerca de los refuerzos pedidos y aún no enviados. Créese que desde hace días Polavieja había dicho al Gobierno que convenía enviar 25000 hombres, no para ultimar las operaciones de Cavite, sino para la ocupación militar de varias provincias que habrá de efectuarse posteriormente.

Parece que el Gobierno se detuvo y pidió explicaciones al general sobre la necesidad de los refuerzos y destino que habría de dársele. Con tal motivo hubo frecuente cambio de cablegramas.

Lo único que ha trascendido al público—dice un diario—es la insistencia del general Polavieja en la necesidad de los refuerzos y la constante resistencia del Gobierno á enviarlos, por razones económicas, principalmente, hasta que se habló de enviar fuerzas de carabineros y guardia civil.

De Cuba no hay novedades. Han sido puestos en libertad los detenidos, á favor de los cuales trabajaba el cónsul Lee: los Sres. Scowel y Villar. De Sanguily se dice que piensa volver á Cuba para hacerse cargo del mando de las fuerzas insurrectas en Pinar del Río.

El general González Muñoz ha salido para Puerto Rico, y para la Península con 580 soldados enfermos. El corresponsal de *The Times*, de Londres, telegrafía de la Habana diciendo que la actual campaña del general Weyler se considera como un completo fracaso. Los periódicos de New-York publican despachos, según los cuales, los cubanos insurrectos se reaniman con las noticias del alzamiento de partidas carlistas y republicanas en la Península. Del teatro de la guerra no se tienen noticias de interés.

De movimiento carlista diré que se supone extinguida la partida de Catelnou,

que ayer fué alcanzada por la guardia civil en Taganta, y huyó en dirección á Zurita. Anoche hubo velada en el círculo carlista de Madrid para celebrar la fiesta de los mártires, y abundaron los discursos, poesías, música, etc., etc. Las órdenes que el partido ha recibido son, permanecer á la expectativa y acumular materiales para el momento oportuno.

De Romero Robledo dicen unos que no promoverá disidencias al jefe, pero otros afirman que, en los asuntos de Cuba, no varía de opinión.

Y sigue lo de Creta enredado, y las potencias no tan de acuerdo como se suponía.

Su afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL

Notas del día

Exposición universal inglesa

Comisión universal establecida en Londres para la venta de objetos y productos minerales, agrícolas, industriales y artísticos

(Continuación)

Seguimos hoy insertando el PROGRAMA de la Comisión Universal y un modelo del AVISO que debe preceder á toda expedición

Rogamos á nuestros lectores, que para bien de los intereses generales de la provincia, tan necesitada de apoyo, y para que nuestros productos sean conocidos en todas partes y apreciadas sus excelencias, se encarguen de poner en conocimiento de aquellos que no lean nuestro periódico, las innumerables ventajas que puede reportarles su concurso en la citada EXPOSICIÓN UNIVERSAL INGLESA.

«El objeto de esta empresa es actuar como agente para toda clase de negocios entre Inglaterra y España, así como también entre aquella y las naciones hispano-americanas (Méjico, las repúblicas de la América Central y las de la Meridional), á fin de que no queden sin beneficiar las riquezas que encierra el suelo, y los productos de la inteligencia y el trabajo de los habitantes de regiones tan fecundas bajo numerosos aspectos.

Así, pues, se ocupará en arbitrar recursos para explotar la riqueza mineral; para llevar á cabo las obras de regadío necesarias á la agricultura, sin las cuales dejan de obtenerse, y aun se pierden en muchos casos, riquezas considerables; para surtir de agua potable á las poblaciones; y, en fin, para toda obra necesaria para la vida saludable. Proveerá así mismo de los instrumentos, máquinas y aparatos para las industrias agrícola, fabril y manufacturera; y facilitará en cuanto esté á sus alcances á los que los necesiten otros medios indispensables para la creación de riqueza.

Del mismo modo se ocupará en dar salida en este mercado, el principal del mundo, á los productos de las minas de carbón, hierro, plomo, cobre, plata, oro, etcétera, á los de la agricultura, y muy señaladamente el vino de todas clases, el

aguardiente, los licores, frutas diversas frescas y en conserva, y semillas de consumo para la alimentación; á las obras debidas á la industria fabril y á la manufacturera, como muebles de lujo, joyería y otras obras de oro, plata, cobre, bronce, en particular las de carácter artístico, de las cuales producen notables bellezas, Barcelona, Córdoba, Madrid. las Provincias Vascongadas, Toledo, Oviedo y otras poblaciones. También, y muy en particular, se consagrará la Comisión á dar salida á las obras artísticas de eminentes pintores y escultores, que dejan de ser apreciadas y remuneradas debidamente, porque se conocen poco en varios países llamados á estimarlas y recompensarlas. En un caso análogo se hallan las obras de cerámica, en que tanto se distinguen algunos. Se hará igualmente cargo la Comisión de toda obra artística antigua ó moderna, cuyos dueños quieran desprenderse de ella.

Para llevar á cabo la vasta empresa que acomete, cuenta la Comisión con más que suficientes recursos y con el apoyo de personas de distinción en regiones oficiales y fuera de ellas.

Debe así mismo manifestar que, para realizarla en la parte que lo requieren los efectos minerales, agrícolas, industriales y artísticos que reciba, serán éstos colocados en locales correspondientes á la naturaleza de ellos, perfectamente á propósito para que puedan ostentarse, y el público vea todo en el magnífico local destinado al efecto, cuya situación en uno de los lugares más distinguidos de Londres, facilitará la frecuente visita de la parte más notable de los habitantes.

La Comisión ruega á las autoridades, á los particulares ilustrados y á cuantos se interesan en la prosperidad de los países á que se dirigen sus trabajos que tengan á bien prestarle su apoyo, para que pueda producir todos los beneficiosos resultados que se propone.

Modelo de aviso

Señores G. Ashely y Compañía, Comisión Universal, 133, Oxford Street, W. (oficina temporal.)

Muy señores míos (ó nuestros, según el caso:)

Remito (ó remitimos) á Udes. por el buque....., que sale de..... el..... del actual (ó cuando sea) lo que estampo (ó estampamos) al pie de ésta, para su exposición y venta en su establecimiento; y estoy (ó estamos) conforme (ó conformes) en deducir del precio que fijo (ó fijamos) para la venta de la remesa el quince por ciento por vía de comisión, que ustedes descontarán al remesarme (ó remesarnos) el importe de dicha venta. Este importe deberá serme (ó sernos) remesado dentro de catorce días lo más tarde, contados desde el en que haya tenido efecto la repetida venta.

Soy (ó somos) de Udes. muy atento, (ó atentos), s. s. q. b. s. m.

(Aquí la nota de lo que se remesa y el precio que se le fija.)

NOTA.—Habiendo resuelto últimamente este Gobierno celebrar en Junio próximo el 60 aniversario del reinado de S. M. la Reina Victoria con tales fiestas y tal solemnidad como jamás se han visto en Inglaterra, acudirán á presenciárselas innumerables personajes y ricos del país y del extranjero, según ha empezado ya á indicarse. Este acontecimiento hará sumamente provechosos los trabajos de la Comisión universal en favor de España; por lo cual es absolutamente necesario que se la secunde en la Península é Islas adyacentes, apresurándose á remitir los efectos que han de exponerse y darse en venta.

No debe perderse de vista que jamás se ha presentado, ni probablemente se presentará, una ocasión más favorable para fomentar aquí los intereses españoles.»

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una relación de las defunciones ocurridas en la Gran Antilla, bajas del ejército de operaciones, en la última decena de Agosto y meses de Septiembre y Octubre últimos.

De esta provincia han fallecido los siguientes soldados:

Antonio Royo Martín, de Súa; Antonio Trallero Allué, de Barbastro; Francisco Domínguez Vázquez, de Chalamera; Salvador Gil Bestué, de Palo; Sebastián Monchis Alonso, de Huesca; Ildefonso Fuentes Buey, de Orna; Francisco Albas Varea, de Labuerda; Miguel Gabás Pardina, de Salinas; y Alejandro Arcada Banell, de Barbastro.

Por vapores españoles será conducida la correspondencia para Cuba y Puerto Rico los días 8, 19 y 28 de cada mes salida de Madrid.

Además por la vía Tampa ó New York puede también dirigirse correspondencia á las Antillas, indicando en el sobre de la carta la referida vía.

Por esta de Tampa, sale dicha correspondencia los lunes, miércoles, jueves y sábados de cada semana.

El franqueo de las cartas dirigidas por dicha vía es igual al de las que se remiten por las vías españolas. Treinta céntimos cada quince gramos.

Los días 10, por vía Marsella, y 25 del mes actual, saldrá de Madrid para Filipinas la correspondencia dirigida al Archipiélago.

Puede también remitirse la correspondencia—consignando en el sobre la vía de Briadisi—que saldrá de Madrid el día 18 del actual.

La tarifa de este franqueo es igual á la de la que se conduce en vapores españoles. Cincuenta céntimos por cada quince gramos.

Del curso de las gestiones de nuestros amigos Sres. Cistué y Pano en la Corte referentes á las obras del Canal de Tamarite, dan cuenta al *Diario de Zaragoza* en la siguiente forma:

— 290 —

—No duerme aquí ninguno de ellos—respondió Castana.

—Y ¿á qué hora acuden á celebrar sus concilios, ó cabildos, ó juntas ó como se llamen?

—A cosa de las doce.

—Bien está, Castana. Hasta la una no avisará los muros el Rey: hay tiempo para todo. Dinos ahora antes de retirarte si está muy apartada de este lugar la sala á donde se reúnen.

—No, aquí mismo—repuso Castana.—Sal por la puerta y en lugar de tomar la escalera de la derecha que es por donde hemos bajado nosotros, toma la de la izquierda, y á los pocos escalones te hallarás en el magnífico salón donde antes respaldaban nuestros Reyes, y ahora imperan y se ostentan las personas de esos ricos-hombres que Dios maldiga.

—Malditos están ya sus cuerpos, Castana, y bien puedes rogar, si eres misericordiosa, por sus almas. Mas ya es tiempo de que te retires, y nos dejes aquí á cumplir con lo que el Rey nos tiene mandado.

Castana se dirigió á la puerta, y al pasar por junto á Aznar, le dijo con triste acento:

—¡Y yo que había creído pasar la noche en pláticas contigo! ¿Por qué me engañaste, Aznar? Después de tanto tiempo, y más cuando la última noche que nos vimos, tampoco lograste hablarme...

—Así Dios me ayude, Castana—repuso interrumpiéndola el almogábar,—como imaginado no tenía que para tal cosa sirviese nuestra cita. Yo no pensaba sino en verte y gozar á tu lado las alegrías de amante; pero después que te hablé, vinieron de suerte los sucesos, que fué menester aprovecharme de esta coyuntura para mayores cosas.

—¡Ingrato!—exclamó Castana.

— 293 —

za de seducir de nuevo el alma de su esposo?

El respeto religioso que le había inspirado la resolución de éste, parece desmentirlo de todo punto; pero ¿quién sabe? Ello es que doña Inés se esmeró, y que halló medio de parecer bella todavía: bella, cuando su tez estaba marchita, decaído su color, apagados sus ojos; cuando el llanto continuo y la continua pena se habían empleado por más de dos años en destruir sus encantos.

¡Oh, la decadencia de las mujeres bellas tiene un mérito singular para las almas sensibles! Es el hechizo del otoño con sus celajes rojizos y sus hojas secas que el viento va dejando caer una por una. Nunca es acaso la mujer tan bella, como cuando está ya á punto de no serlo.

Llegó el sol al mediodía en los relojes pintados en las torres del Alcázar, y D.^a Inés sintió latir su corazón fuertemente; faltaba poco, según Aznar la había dicho, para que estuviese en Huesca su esposo. Verdad es que temía aún que los ricos-hombres le cerrasen las puertas; que tuviese que combatir para abrirlas. Pero acaso porque era más su miedo al triunfo que á la derrota, por el momento no pensaba en ésta, y daba aquél como indudable. No se acordaba ya del poder, ni de las armas de los ricos-hombres; no pensaba más sino en que había llegado la ocasión de separarse de su esposo, y separarse para siempre. El dolor ahogaba su corazón; sus ojos no podían ya guardar el secreto de las lágrimas, y alguna que otra gruesa y trasparente rodaba con lentitud por sus mejillas. Ni siquiera se acordaba en aquel punto de Castana, y preocupada y sola fué á colocarse en una ventana de la torre, que daba frente á la puerta principal del Alcázar.

— 291 —

—¡Ingrato! Júrote, Castana, que en cuanto el Rey quede victorioso y se apacigüen estas turbulencias que me traen hechas áscuas la cabeza, me he de casar contigo, si es que quieres seguirme á la montaña.

Castana se sonrió y miró á Aznar con dulzura. Y saliendo del aposento, subió precipitadamente á su cuarto, por temor de verse acometida al paso de las sombras encantadas que, al decir de todos, solían vagar durante las noches por el Alcázar.

Y cuenta la crónica que la pobre, aun viendo tan engañosas sus esperanzas en la cita, no pudo pegar los ojos en toda la noche de puro regocijo; y que no paró mientes, ni un momento siquiera, en los propósitos de Aznar y sus compañeros, ni se puso á considerar si había hecho bien ó mal en esconderlos debajo de la torre.

Con la nueva promesa de matrimonio, juntaba ella la promesa que ya tenía de la Reina, de que la heredaría de manera que dichosamente pudiera pasar sus días con su esposo; y sin cesar revolvía en su cabeza ilusiones, y esperanzas, y venturas. ¡Dichosa Castana! ¿Qué Emperatriz ni qué Reina pudiera compararse con ella en tales momentos? ¿Qué estado ni qué riquezas, ni qué esplendor han de brindar con más felicidad que aquella que daban á Castana un amor correspondido, y modestos y posibles deseos?

¡Ah! ¿y qué bien se cambiara por Castana la Reina D.^a Inés mismal

Ella tampoco dormía; pero no era de dicha, por cierto, sino de infeliz. Porque había pasado ya el primer impulso de júbilo que le causó la nueva de la vuelta de su esposo. Y su situación era tan singular, que apenas podía decirse cuándo debiera más padecer, si al

«La comisión de Huesca.—Madrid 11-1'20 ma-
drugada.

La comisión de la ciudad de Huesca que se encuentra en Madrid gestionando la resolución de asuntos de interés para dicha región, ha visitado hoy al director general de Obras públicas, presentándole los reglamentos para las obras de construcción del Canal de Tamarite.

El director les ofreció estudiarlos a la brevedad posible. También le pidieron el aumento de braceros para las obras del citado Canal con objeto de conjurar la crisis obrera de la región. También les prometió ocuparse del asunto hoy mismo.

Los comisionados conferenciaron anoche con el ministro de Ultramar señor Castellano, á quien dieron cuenta del resultado de sus gestiones.

Hoy volverán á visitar al director de Obras públicas.—Perpén.»

A los capitanes de las zonas de Huesca y Soria, D. Antonio López Bolea y D. Leijó Calvino, respectivamente, se ha dispuesto les sea abonada la gratificación que, por llevar doce años en el empleo, les corresponde.

MADRID AL DIA

(De nuestro servicio especial)

CRÓNICA TEATRAL.

Bien terminó la anterior semana para el teatro Eslava. «Los Cocineros» de Paco Alvarez y música de Quinito y Torregrosa, cuatro maestros en el decir y en el hacer, ha sido la obra con extraordinario éxito estrenada la noche del sábado último.

Y conste que esto de extraordinario no es en el sentido que expresan siempre los carteles de los teatros, no: ha sido un éxito extraordinariamente extraordinario, mayor que todos los éxitos de la presente temporada.

Y consignado el triunfo de los padres de «Los Cocineros», digamos algo de los chicos.

Comienza la acción en una barbería de la calle de Segovia, cuyo principal ú cosa así es el presidente de una sociedad titulada «El Disloque» que organiza un baile de máscaras en un solar de la Cuesta de los Cojos. Este maestro barbero, tiene una mujer ingerta en caballería y una hija sensible y enamorada del dependiente.

Figuran además en la obra un anticuario, enamorado de la hija del barbero y poseedor de una armadura que, según él, perteneció á Hernán Cortés.

El dependiente y la niña construyen un pelele en cuya compañía cantan un dueto, y no digo terceceto porque el mencionado pelele no dice esta boca es mía. Después de cantar colocan el muñido en un sillón, no sin las protestas del barbero. Mientras el dueño de la casa se retira un momento y los chicos guardan el pelele, entra en la tienda un comandante retirado que ocupa el mismo sillón, reñgando de paso (sin alvarez) por haber llegado á sus manos, una carta que juzga dirigida á su mujer. Sale el barbero, cree que el ocupante del sillón es el pelele, y le atiza un escobazo mayúsculo. El comandante se indigna, y se marcha dejando olvidada la carta, que recoge el ama de la barbería y cree es para su marido.

A continuación, el anticuario trae al barbero la armadura completa, para que éste se luzca en el baile, encargándole toda suerte de cuidados.

En tanto llega la hora del baile ensayan en la barbería una polka con guitarra y bandurria, tan linda y hecha con tal picardía, que el público interrumpió su ejecución con bravos y obligó al final á repetir todo el número.

Llega la hora del baile, el barbero se coloca la armadura y sale á escena de punta en blanco, teniendo lugar una escena cómica en la que el caballero andante, mete un pie en el barbero, y excuso decir lo que hace Carreras al sentir que se le calienta un remo.

Cuadro segundo. Vista del Viaducto. Decoración á la altura del viaducto: de primer orden.

La niña del barbero á la cabeza del coro disfrazados de cocineros, muy bien vestidos, cantan un pasa-calle terminado en jota que el público pide su repetición; Ah!—decían algunos del público—¿quién fuera pinche de estos cocineros?

Cuadro tercero. Decoración del solar del baile de magnífico aspecto. Empieza el cuadro con escenas cómicas, entre ellas una—en la que el barbero al amenazar á

su mujer que le increpa llena de celos, se queda con los brazos en alto, por haberse pasado las roscas de los tornillos de los codos. En esta cómica situación no tiene más remedio que bailar para que el anticuario no conozca el desperfecto.

Llegan las máscaras y la comparsa de cocineros, ejecuta la orquesta un lindo schotis que interrumpe el comandante armando un escándalo mayúsculo, por creer que el barbero baila con su mujer. Siguen á esto las explicaciones, terminando la zarzuela llamando todo el público á los autores á escena, donde se presentaron varias veces.

Cuando bajamos al vestuario á saludar á nuestros queridos amigos y compañeros, tardamos más de media hora para lograr estrechar sus manos: tal era el número de autores, críticos, artistas y admiradores que rodeaban á los Sres. Paco, Alvarez, Valverde y Torregrosa.

La obra ha sido presentada con verdadero lujo, y no hemos de escatimar nuestro aplauso á esa empresa por su esplendidez al no escasear nada para el buen éxito de la obra.

¡Así se gana el dinero!

La ejecución: Carreras hecho un Hernán Cortés quemando las naves en beneficio de la obra. Sofia Romero tan artista como siempre, muy bien Julián Fuentes y muy propia la Sra. Montañas, sin olvidar á la orquesta magistralmente dirigida por el maestro Narciso López.

En Eslava hay «Cocineros» para rato.

FLAVIO.

Madrid 11 de Marzo de 1897.

Alcance Postal

Madrid 11 de Marzo de 1897.

Guerra de Cuba.—Telegrama oficial

Habana (sin fecha).—Guerrilla Simancas batió grupo en ingenio San Carlos (Cuba), cogió un muerto y tuvo un herido. Regimiento Princesa batió partida en sitio Instancia vieja (Villas) é hizo 2 muertos.

Fuerzas de Extremadura y guerrillas hicieron cinco muertos en ingenio Luisa, la columna dos heridos.

Según confidencias al general Luque el cabecilla Pancho Carrillo resultó herido grave en acción Damas.

Comandante de armas en Limonar batió partida de Clemente Gómez en Pozo Seco (Matanzas), cogiendo cuatro muertos, dos titulados oficiales.

Fuerzas de Maria Cristina batieron grupo de Pio Dominguez, atrincherado en loma Zamora, desalojándole de las posiciones y cogiendo tres muertos, uno titulado comandante Lamdio. La columna un herido.

En otros reconocimientos tuvo el enemigo en Matanzas 4 muertos; Habana 2 muertos.

Presentados 8 armados y 13 sin armas.

**

Despachos particulares coinciden en afirmar que el general Weyler saldrá muy pronto á operaciones para las Villas.

Consejo de ministros

El Consejo celebrado hoy con la Regente ha durado dos horas y todo este tiempo lo ha invertido el Sr. Cánovas del Castillo en examinar la cuestión provocada por la dimisión del general Polavieja, fundada en motivos de salud.

El Gobierno ha acordado que el general Sr. Primo de Rivera sea el que sustituya al general Polavieja, pero este acuerdo no será efectivo hasta que el actual gobernador general del archipiélago no conteste á un cablegrama que una vez terminado el Consejo le ha dirigido el Gobierno. En él se le dice que mientras el estado de su salud se lo consienta, siga dirigiendo las operaciones sobre Imus y Cavite Viejo, y que si los médicos opinan que debe regresar á la Península por exigirle así su curación, lo advierta oportunamente para acordar lo que proceda.

Manifestó á la salida el Sr. Cánovas que no era cierto que el Gobierno hubiese negado al general Polavieja los recursos que pedía. Prueba de ello, dice el presidente, es el decreto abriendo recluta de 12.000 hombres para nutrir el ejército de Filipinas.

Estos refuerzos no marcharán formando cuerpos ó unidades, irán sin organización para engrosar las filas, lo cual evita

apelar á los subalternos de reemplazo para formar cuadros de oficiales.

Para evitar la reproducción de los sucesos de Manila, ha ofrecido el Gobierno el envío de guardia civil y carabineros que sean garantía del orden público en dicha capital.

El Sr. Cánovas rectificó reiteradamente á una parte de la prensa, que atribuye la dimisión del general Polavieja, á la negativa de refuerzos, y S. M. la Reina, haciendo la justicia debida á la caballerosidad del gobernador general, dijo que había que creer que estaba enfermo, puesto que él lo afirmaba.

Tenemos por fuera de duda que en el caso de no poder proseguir las operaciones el general Polavieja, será reemplazado por el señor marqués de Estella.

Si el estado de salud del general Polavieja lo consiente, será éste nombrado al regresar á la Península, para reemplazar al general Primo de Rivera en el importante cargo militar que hoy desempeña éste.

El señor ministro de Gracia y Justicia, puso á la firma de S. M. una pequeña combinación de magistrados que afecta á las provincias de León, Guadalajara y Teruel.

Caso de que el general Polavieja no mejore en su enfermedad y tenga que regresar cuanto antes á la Península, el Gobierno confía en que su sucesor podrá embarcarse en Barcelona en el próximo correo del 25 del actual, cuya salida es probable se anticipe un par de días.

Un telegrama de Valencia anuncia que han sido puestos en libertad todos los detenidos presos en la Puebla de San Miguel, excepto dos, á los que se les sigue proceso por desacato á la autoridad.

Está plenamente demostrado que no hubo asonada alguna ni asomos de partida, ni nada, como no sea una franquicia de Carnaval, en las que las libaciones fueron muy frecuentes.

Otro despacho de Valencia niega también exactitud á la noticia de haber aparecido en el término de Utiel ni en ninguno otro de la provincia una partida de bandoleros.

A última hora se han recibido cablegramas particulares por la vía de Cayo Hueso.

Dicen que los insurrectos, en número de 200 pertenecientes á la partida de Castillo y Araego, penetraron en Güines. Incendiaron siete casas, saquearon trece tiendas y desde las nueve de la noche hasta las tres de la madrugada, estuvieron oscilando en la plaza pública.

Añade que entre Paredes y Spiritus volaron una vagoneta que conducía trabajadores. Resultaron cuatro muertos y casi todos heridos. También volaron una máquina exploradora en Paso Real.

El general Weyler que inmediatamente saldrá á operaciones, piensa llegar hasta el extremo oriental.

Otras varias noticias contienen los indicados cablegramas, pero nos parecen un tanto exageradas.

ÚLTIMA HORA

(De nuestro servicio particular.)

De Filipinas.—Lachambre y Cornell.—Conferencia con Polavieja.—Enfermo

Madrid 12, 2'20 tarde (núm. 773.)

Los generales Lachambre y Cornell llegaron anoche á Parañaque.

Después de establecer contacto entre las tropas y dejarlas convenientemente dispuestas, abrazóles cariñosamente el general Polavieja felicitándoles por el éxito de las operaciones, elogiando mucho el comportamiento de los soldados y el de sus superiores.

Conferenciaron largamente acordando planes para el mejor resultado de las nuevas operaciones.

Cornell está enfermo, aunque no de gravedad.

Relato de Lachambre

Madrid 12, 10'45 mañana (núm. 776.)

El general Lachambre refiere el curso de las operaciones de estos últimos días.

El día 8—dice el general—volvieron nuestros soldados, con bravura que no se puede describir, á atacar las trincheras enemigas.

Con heroísmo siu igual llegó Zabala al pie de las mismas, recibiendo dos lantacazos, uno en el pecho y otro en el hombro que le causaron la muerte.

Los rebeldes fueron rechazados después de perder sus posiciones, haciéndoles muchas bajas.

Obsérvese que las mujeres excitaban á los tagalos y que éstos enardecidos redoblaban los esfuerzos.

Un indio, vigoroso, recorría las líneas arengándoles. Después se le encontró muerto.

Nuestras fuerzas tuvieron cuatro muertos y diecisiete heridos.

El mismo.—Una emboscada

Madrid 12, 10'45 mañana (núm. 779.)

El día 9 Lachambre abandonó Salitrán destruyéndolo por completo.

Los rebeldes que acechaban cuanto hacían nuestros soldados, creyeron que dejando Salitrán se dirigirían á Imus y al efecto prepararon una emboscada en el último punto, que no surtió el efecto que los tagalos apetecían, pues á la primera descarga que hicieron contra la vanguardia fueron dispersos haciéndoles algunas bajas.

Nosotros tuvimos un muerto y catorce heridos, entre éstos el teniente Sr. Giralt.

Conclusión

Madrid 12, 11 mañana (núm. 784.)

El 10 avanzó la fuerza que manda el general Molina haciendo una marcha penosísima.

Tuvo que atravesar algunos barrancos, cuyo paso era difícil y peligroso. Tomó á los rebeldes una trinchera formidable y se posesionó de una posición importantísima desde la cual se dominan todos los pasos del río Zapote.

Los soldados á pesar de las molestias y peligro de los movimientos, no decaen ni un sólo instante, siendo admirable su resistencia y su valor.

A presentarse.—Sorpresa.—Actitud del Gobierno

Madrid 12, 11 mañana (núm. 782.)

Muchos rebeldes de Bulacán cansados de la guerra que les produce tantas fatigas y privaciones siéntense muy descontentos y tratan de deponer las armas y presentarse al general Polavieja.

Les anima la seguridad de que el capitán general del archipiélago respetará sus vidas.

Dícese que el Sr. Polavieja perdonará á los que se presenten, excepto á los jefes de la rebelión. Por esto se cree que muchos lo harán tal como lo piensan.

La columna del comandante Dugros sorprendió una partida insurrecta, matándoles siete y cogiéndoles muchas armas.

El Gobierno ha telegrafiado al general Polavieja, y le ruega que continúe al frente de aquel ejército hasta la toma de Cavite, añadiendo que si su salud no se lo permite avisara cuanto antes para tomar la medida más conveniente para la mejor solución del asunto.

Además de las fuerzas de infantería de marina que disponga el Sr. Beranger y de los seis mil hombres de la recluta voluntaria, se enviará á Filipinas un batallón de cazadores.

Oficial de Filipinas

Madrid 12, 11'30 mañana (núm. 783.)

Se ha recibido un despacho oficial fechado en Parañaque.

Polavieja confirma cuanto anteriormente he telegrafiado de las operaciones de Lachambre.

Recomienda á las tropas por su entusiasmo y fatigas sufridas, que no les arredran, dice, los horrores de esta encarnizada guerra.

Elogia mucho la actividad, celo y bravura del general Lachambre y propone sea recompensado con la gran cruz de Maria Cristina.

EL CORRESPONSAL.

SECCION DE ANUNCIOS

PRECIADO, FOTÓGRAFO

COSO ALTO, núm. 28, y PATAQUERA, núm. 15

Cuatro retratos por UNA peseta!

Desde este precio hasta lo más superior se siguen haciendo en la galería de F. PRECIADO.

COSO ALTO, 28, CASINO PRINCIPAL, PLANTA BAJA

Especialidad en RETRATOS DE NIÑOS por el sistema instantáneo, Reproducciones y Ampliaciones por pequeñas que sean y deterioradas que estén.

Ampliaciones directas de tamaño natural á 20 pesetas--Grupos de Colegios y Corporaciones gratis

COSO ALTO, 28, Y PATAQUERA, 51—PLANTA BAJA

Tintorería y Quita-manchas

Lavados al seco y quita-manchas al vapor.

Especialidad en colores y negros para lutos.

Viuda de Polo è Hijo

Calle de Lanuza (antes San Martín), núm. 30

HUESCA

VENTA

Se hace de dos graneros de excelentes condiciones. Están situados en la calle de So-brarbe, núm. 3, habiendo adjuntos un corra y un pozo. Razón: Cuatro Reyes, 4, 3.º

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas

Domicilio en BARCELONA: calle Ancha, n.º 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 de pesetas

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1895..... Ptas. 100.054.418'75

Siniestros pagados hasta igual fecha..... > 4.596.684'58

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia de HUESCA, don Genaro Pradels.

Agente en la misma don Ramón Navarrete.

APRENDIZ DE BARBERO Uno bastante adelantado en el oficio, desea colocarse en cualquier pueblo de la provincia. Para informes, dirigirse á la calle de Zarandía, núm. 21, 2.º

BLOKS

con Charadas, Enigmas, Humoradas, Pensamientos, Epigramas, Cantares, Misceláneas, Curiosidades, Máximas morales y Conocimientos útiles.

En la imprenta de este periódico

CHOCOLATES Á BRAZO

¿Queréis tomad buen Chocolate?

COMPRADLO EN EL ESTABLECIMIENTO DE

MANUEL PARDO, Coso bajo

En éste encontraréis el acreditado chocolate de

Mariano Sánchez Cruzat
JACA

Tan sólo tomarlo una vez es lo bastante para no dejarlo. El rico gusto y aroma que reúne son cualidades que le hace venderse por sí solo, siendo que los más delicados en paladar, adoptan éste por todos los hoy conocidos.

No confundirse, se halla de venta en casa del señor

MANUEL PARDO
HUESCA

CHOCOLATES A BRAZO

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

Compañía Colonial

Chocolates superiores

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

Gran surtido de velas

Acaban de recibirse en la antigua casa de la viuda de Pedro Bizcarra, donde el público las hallará de todas clases. Las hay de cera pura, á precio convencionales.

Coso bajo, núms. 38 y 40—HUESCA

SINGER

Avisa al público haber recibido una gran remesa de carretes de hilo superior, 500 yardas, que vende á 30 céntimos al carrete.

Sus célebres máquinas para coser para las familias y para toda clase de industrias, sigue cediéndolas por plazos semanales, mensuales ó trimestrales con importantes descuentos al contado.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio.

Sucursal en Huesca, Coso alto, 10

Aprendiz

En la hojalatería de José Bellostas se necesita uno con principios ó sin ellos.

CONSULTA ESPECIAL

DE

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Á CARGO DE

Don Julián Zaldúa-Seure

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ Á UNA

Coso bajo, 42, 2.º

SE OPERAN CATARATAS